



## LOS PROPÓSITOS DE LAS PRUEBAS

**INTRODUCCIÓN.** Durante toda nuestra vida pasaremos por dos cosas que serán inevitables; pruebas y tentaciones. Las pruebas dice la palabra de Dios son necesarias, son con propósitos claros y definidos por el Señor las cuales llegarán tarde o temprano a nuestra vida. La realidad es que todos pasaremos por diversas pruebas a lo largo de nuestra vida. A veces vendrán en el momento menos esperado, estemos preparados o no. La palabra de Dios nos advierte de esto.

Notemos cómo Santiago escribe a todos los judíos cristianos de ese tiempo dispersos por todo el imperio Romano. Advirtamos que con su gran énfasis en la vida cristiana práctica escribe lo siguiente:

“Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud.  
<sup>2</sup> Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, <sup>3</sup> sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia” (Stg. 1:1-3)

Las pruebas, dice la Biblia, siempre serán diversas, es decir, de toda clase. Tenemos que estar preparados para ellas y conscientes que pueden venir y aparecer en cualquier día. Un ejemplo de esto lo encontramos en la vida de Job.

Job fue un hombre tremendamente probado por Dios en su vida, podemos ver cómo él resistió las más terribles pruebas y aprendemos cómo se mantuvo firme y fiel al Señor a pesar de todo.

### **LECTURA. JOB 1:1-19; 2:1-10**

Vemos en su vida que ocurrieron las más terribles pruebas en un corto tiempo.

En el capítulo 1 vemos en su vida pruebas en el área material (1:13-17) y en el área familiar (1:18-19).

La reacción de Job ante esto fue adorar a Dios: “Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá, Jehová dio, Jehová quitó sea el nombre de Jehová bendito. En todo esto no peco Job ni atribuyo a Dios despropósito alguno” (1:20-22).

En el capítulo 2, Job es probado en su salud (2:7-8) y en su matrimonio (2:9).

La reacción de Job fue con contentamiento, dijo: “... ¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos? En todo esto no peco Job con sus labios” (vrs. 10).

La realidad es que cuando nosotros atravesamos por pruebas en nuestra vida podemos preguntarnos: ¿Por qué yo? ¿Por qué a mí? ¿Por qué me ocurre esto? cuando en lugar de esto, deberíamos preguntarnos ¿Para qué? Porque todo lo que Dios permite es con propósitos claros y definidos.

### **¿Cuáles son algunos propósitos de Dios para las pruebas en nuestra vida?**

- 1. PRODUCIR PACIENCIA (STG.1:1-4)** “...sabiendo que la prueba de nuestra fe produce paciencia...” Necesitamos paciencia para cada día de nuestra vida, para cada ocasión. Necesitamos paciencia para ver cumplidas las promesas de Dios en nuestra vida (He. 6:12; 10:36). Necesitamos paciencia para ver manifestado el poder de Dios en nosotros (Sal. 46:10). Necesitamos paciencia para ver su intervención en ese problema (Ex. 14:14). Necesitamos paciencia para ver que sus propósitos se cumplan (Ro. 8:28). Pero también,

necesitamos paciencia con otros y con nosotros mismos porque Dios aun no ha terminado su obra en nosotros “vamos adelante a la perfección”.

La paciencia se ejercita de manera especial en las pruebas. Lo vemos en Job que desarrollo aún más paciencia en su vida a tal grado que se usa como referencia en la Biblia “He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo” Stg. 5:11.

## **2. FORTALECER NUESTRA FE (1ª PE.1:6-7) “Para que sometida a prueba nuestra fe...”**

Las pruebas y los momentos difíciles manifiestan nuestro verdadero carácter y evidencian dónde está nuestro apoyo y soporte, y si confiamos verdaderamente en Dios o no. Así como el fuego tiene la acción purificante para con los metales, así nuestra vida al ser sometida al fuego de la prueba, tiene la acción de purificar nuestra fe, quitando las escorias que estropea nuestra confianza en Dios “...para que sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo” (1ª Pe. 1:7).

Las pruebas son una oportunidad para crecer en nuestra fe al ver la misericordia y la fidelidad de nuestro Dios (Lm. 3:22-23); al ver la bondad de Dios (Nah. 1:7); al ver su presencia en nuestra vida (Is. 43:2); al recordar su control absoluto (Mt. 10:29-30).

Las pruebas en nuestra vida son una gran oportunidad para crecer y fortalecer nuestra fe en Dios, para salir mejores.

## **3. AFIRMAR NUESTRO AMOR A DIOS (JOB. 1:19-20) “Jehová dio, Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito”.** Podemos ver en la historia de Job que quedó más que evidenciado que él amaba a Dios no por lo que le daba, sino por lo que Dios es en esencia. Podemos ver que las pruebas ponen en evidencia si amamos a Dios verdaderamente, o si sólo estamos con él por conveniencia.

Debemos amar a Dios por todo lo que él es. Él es santo, justo, misericordioso, clemente, amor, perdonador, luz. Debemos amarle también por todo lo que ha hecho por nosotros. Él nos amo primero (1ª Jn. 4:19), envió a su Hijo por nosotros (1ª Jn.4:10).

## **4. ANHELAR LA GLORIA VENIDERA (RO. 8:18) “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente, no son comparables con la gloria venidera...”** Un propósito de las pruebas es desear en nuestra vida la gloria venidera que se manifestara en nosotros (Ap. 21:4; 1ª Cor. 15:53). Cuando estamos pasando pruebas y momentos difíciles deseamos mas la gloria de Dios manifestada en nosotros y “anhelamos su venida” podemos repetir lo mismo que el apóstol Juan mencionó en su vida al estar en la isla de Patmos: “Sí, ven Señor Jesús” Ap. 22:20

**CONCLUSIÓN.** Cuando estamos pasando por pruebas y momentos difíciles, debemos recordar que todo lo que Dios permite es con un propósito sublime, debemos recordar que Dios es fiel (1ª Co. 10:13) y que no estamos solos, contamos con la ayuda de Dios, de sus promesas, con su presencia, y el apoyo de hermanos de la iglesia que fortalecen nuestra fe.

Podemos recordar el salmo 138:8 y dar gracias a Dios por su promesa. “Jehová cumplirá su propósito en mi; tu misericordia, oh Jehová es para siempre; no desampares la obra de tus manos”